**La resurreción de Jesús (Mateo 27.45–28.20)**

45Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó en oscuridad. 46Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza:

**—*Elí, Elí,* ¿*lama sabactani*? (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”).**

47Cuando lo oyeron, algunos de los que estaban allí dijeron:

—Está llamando a Elías.

48Al instante uno de ellos corrió en busca de una esponja. La empapó en vinagre, la puso en una caña y se la ofreció a Jesús para que bebiera. 49Los demás decían:

—Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.

**50Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu.**

**Juan 10.14–18 (NVI)**

**14»Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, 15así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él, y doy mi vida por las ovejas. 16Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. 17Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. 18Nadie me la arrebata, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla.**

**I. La muerte de Jesús fue su decisión de cambiar su vida por la mía:** En realidad nadie lo obligó. El decidió hacerse responsable por mis pecados y por los tuyos. Pero su sacrificio va más allá de los golpes que le dieron. El golpe más duro fue el que le dio su Padre. El castigo más fuerte fue El de su Padre mismo. Dios trató a Jesús como si Jesús fuera Hitler, como si Jesús fuera el chapo guzmán, Pedro Escobar, como si fuera un traficante de niños, como si fuera un violador. Ese era el concepto de pagar por los pecados del mundo. Sobre Dios el Padre lo castigó a El por todas tus mentiras, por todas tus malas palabras, por tus envidias, por tu orgullo, por tus malos pensamientos, por las veces que has hablado mal de alguien.

**2 Corintios 5:21**

**Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en Él.**

**Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.**

**Gálatas 3:13**

**Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición dictada en la ley. Cuando fue colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero».**

¿Por que hizo eso Jesús? Solo hay una explicación. Lo hizo por amor. Porque te ama.

**Amor = Sacrificio**

Juan 15.12–15 (NVI)

12Y éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. 13Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. 14Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. 15Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.

51En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas. 52Se abrieron los sepulcros, y muchos santos que habían muerto resucitaron. 53Salieron de los sepulcros y, después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

54Cuando el centurión y los que con él estaban custodiando a Jesús vieron el terremoto y todo lo que había sucedido, quedaron aterrados y exclamaron:

—¡Verdaderamente éste era el Hijo de Dios!

55Estaban allí, mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. 56Entre ellas se encontraban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

**Sepultura de Jesús**

27:57–61—Mr 15:42–47; Lc 23:50–56; Jn 19:38–42

57Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús. 58Se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. 59José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia 60y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, y se fue. 61Allí estaban, sentadas frente al sepulcro, María Magdalena y la otra María.

**La guardia ante el sepulcro**

62Al día siguiente, después del día de la preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se presentaron ante Pilato.

63—Señor—le dijeron—, nosotros recordamos que mientras ese engañador aún vivía, dijo: “A los tres días resucitaré.” 64Por eso, ordene usted que se selle el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, se roben el cuerpo y le digan al pueblo que ha resucitado. Ese último engaño sería peor que el primero.

65—Llévense una guardia de soldados—les ordenó Pilato—, y vayan a asegurar el sepulcro lo mejor que puedan.

66Así que ellos fueron, cerraron el sepulcro con una piedra, y lo sellaron; y dejaron puesta la guardia.

**La resurrección**

28:1–8—Mr 16:1–8; Lc 24:1–10

**28**Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.

2Sucedió que hubo un terremoto violento, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra y se sentó sobre ella. 3Su aspecto era como el de un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. 4Los guardias tuvieron tanto miedo de él que se pusieron a temblar y quedaron como muertos.

5El ángel dijo a las mujeres:

—No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. 6No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. 7Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán.” Ahora ya lo saben.

8Así que las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero muy alegres, y corrieron a dar la noticia a los discípulos. 9En eso Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron.

10—No tengan miedo—les dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán.

**La gran comisión**

**16Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. 17Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. 18Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:**

**—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. 19Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.**

¿Por qué Jesús se tuvo que ir? ¿Por qué El no evangeliza al mundo hoy personalmente? ¿Por qué no se les aparece a todos como lo hizo con Pablo para hablarles del evangelio? Porque esa responsabilidad es tuya y mía. Ese mensaje de su muerte y crucifixión para salvarnos la vida nos lo dio a nosotros. El no lo va a hacer, la esperanza del mundo está en la iglesia, está en ti, tu que me escuchas. Jesús te dio esa responsabilidad y te va a pedir cuentas de eso.

Pero El ya no se va a sacrificar más ahora te toca a ti.

Muchos creemos que Jesús murió para que estuviéramos cómodos y es totalmente lo contrario, El murió para que nunca más tuvieras cómodos. Nunca más tuviéramos cómodos.